



La mayoría de las preguntas que inicialmente formulará nuestro grupo de investigación posiblemente serán vagas e imprecisas. Si no las reelaboramos y reformulamos se dificultará el diseño de una ruta metodológica (o trayectoria de indagación, en los términos de la guía arriba mencionada).

Por esta razón, se requiere precisar algunos criterios que permitan seleccionar colectivamente la pregunta a partir de la cual trabajemos en adelante. Si le podemos dar una respuesta en la que estamos de acuerdo colectivamente, difícilmente podemos seguir trabajando en ella para convertirla en pregunta de investigación.

Intentemos dar respuesta a las preguntas que cada uno de los miembros del grupo formuló. Si obtenemos fácilmente la respuesta es muy probable que estemos frente a un interrogante que no requiere un proceso de investigación para resolverlo; o frente a otro que, quizá, con sólo comentarlo entre nosotros o con otros, encontremos la respuesta. Si la respuesta es un simple sí o no, es posible que no sirva a nuestros objetivos. Algunas de las preguntas formuladas por los niños (as) y jóvenes pueden responderse de esta manera, por ejemplo, ¿es posible saber el estado nutricional de los estudiantes de nuestra comunidad educativa? La respuesta sería que, efectivamente, sí es posible conocerlo y ahí termina su resolución. Sin embargo, si preguntamos ¿cuál es el estado nutricional de los estudiantes de nuestro colegio?

El problema a investigar es más claro y lograr su respuesta requiere de una investigación. Las preguntas pueden orientarse a la solución o comprensión de algún problema de la comunidad, lo que resulta bastante importante. Sin embargo, la ciencia abre nuevos horizontes y le da lugares relevantes a objetos de indagación que aparentemente carecen de aplicación inmediata. Las preguntas no deben abarcar problemas muy generales porque como sabemos la investigación que vamos a desarrollar tiene recursos limitados y una duración específica. Los criterios mencionados ayudan a que acompañemos a nuestro grupo de Ondas a precisar cuáles preguntas son más útiles para encontrar aquella que le servirá de base para plantear nuestro problema investigativo.



Determinar si la o las preguntas seleccionadas son preguntas de investigación

El grupo debe avanzar un paso más con su pregunta seleccionada para saber en qué medida ella es una pregunta de investigación. Para esto, es necesario analizarla teniendo en cuenta las siguientes consideraciones:

1. La pregunta debe ser transformadora

Debe implicar cambios en la calidad de vida de los habitantes de una región o de una comunidad.

2. La pregunta debe permitir la solución de problemas

Existentes en los contextos, transformando o modificando las situaciones problemáticas.

3. La pregunta debe aportar conocimiento nuevo

Eso significa que los investigadores especialistas en el tema deben reconocerla como tal.

4. Pero no siempre es ese el caso.

Para quienes se están formando como investigadores, lo importante es que los resultados de su investigación aporten para ellos o su comunidad algo útil o novedoso.



A partir de ellos, acompañemos a nuestro grupo a revisar si las preguntas que hemos seleccionado cumplen estos criterios y a registrarlos en nuestra Libreta de apuntes.

Es importante señalar aquí que este proceso es de gran interés para todos en el Programa Ondas, por lo que se ha previsto en la zona de trabajo virtual una bitácora donde contemos cómo lo hicimos. Con este mismo propósito, encontrarán en el Cuaderno Producción de saber y conocimiento de maestros y maestras Ondas. Sistematización encontrarán las indicaciones para sistematizar la experiencia vivida en estas etapas.

Fuente

Colciencias. Programas Ondas. Caja de herramientas. La pregunta como punto de partida.